

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA

[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
-
-
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



¿A quién le importan los narcotraficantes?	2371
La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad	1735
Riesgos de Naranja en México	1888
Tecnología y narcotráfico	2258
La legitimación de lo ilegal	1384
Toxicomanía	1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

Las peladas y la adrenalina de lo narco

Por: [narcorama](#), Vie, 2011-08-26 12:27

Después de 40 entrevistas con ex pandilleros y desmovilizados, decidimos hacer grupos focales con colegialas que han compartido la cotidianidad del territorio con las principales bandas criminales integradas por jóvenes y adolescentes.

Con un primer referente en la obra de [Mauricio Rubio](#), el primer análisis lo ofrecía Isaac Beltrán en una consultoría donde recomendaba un programa para desarrollar familias “bonitas”, con un primer paso estratégico de desarrollar un nuevo repertorio en las mujeres para escoger pareja.

Si bien todavía queda mucho camino por recorrer en metodologías y acciones públicas, Rubio ilumina un hilo conductor en la sexualidad y la violencia de la banda y la pandilla, en especial frente al ingreso al grupo y Beltrán relaciona la ineficiencia de nuestra política de sexualidad adolescente y de juventud a la formación y desarrollo de bandas delincuenciales.

En este blog ya hemos hablado de lo que “inventó” el narcotráfico colombiano, de la sexualidad y el paternalismo como dos pulsiones en el ingreso a una banda delincencial, lo que nos ha parecido más complejo es entender la posición de la adolescente contemporánea frente a los estragos del narco y del sicario.

Es claro que no nos estamos refiriendo a una generalidad de las mujeres: por la edad, inmadurez y por el contexto de marginalidad, falta de oportunidades. Sin embargo, cualquier caricatura de lo mismo es una anestesia para nuestra moral pública que nos impide una acción social y cultural seria frente al fenómeno del narcotráfico y su variedad de rostros colombianos.

En los grupos focales no encontramos mujeres desvalidas ni incapaces, encontramos una energía desbordada, habilidad y muchos repertorios usados con algo de escepticismo. Tenemos una hipótesis de que sólo una quinta parte de las mujeres escolarizadas se puede involucrar sentimentalmente (a sabiendas) con un criminal.

Esto no nutre el amarillismo del estereotipo de la presa fácil y la falta de valores generalizada en la juventud, pero técnicamente es muy alto por la relación que tienen en ciudades de Colombia las células criminales con el territorio y por ende con la vida comunitaria.

Las peladas siempre empezaron exhibiendo el libreto que satisfacía a sus colegios, un discurso muy correcto de autonomía, independencia y de pudor. Todo este discurso mutaba con un poco de confianza cuando hablaban de sus compañeras, de sus vecinas o de su mejor amiga que, extrañamente viviendo en la misma parte y estudiando en el mismo colegio, son “muy diferentes”.

Un lugar muy común se asomaba cuando decían “las peladas lo que quieren es plata” y “se fijan mucho en lo material”. No hemos conocido nadie que no quiera plata, la pregunta es qué tanto enredarse o “sacrificar” para conseguirla, qué hay por traicionar a cambio de plata. Entonces, nos interesaba lo que acompañaba esto y aparecía, no querer “estar con un bobo” y ahí las categorías, aunque muy mamíferas, se iban enredando para estos blogueros.

La religión, empezó a jugar un papel importante en el relato de las colegialas, ya más suelto, que iba y venía de la primera y tercera persona: “yo estaría con un pelado de la vuelta para cambiarlo”, “aquí hay algunas peladas que se hacen las bobas y les creen, con buen corazón, que va a cambiar”, “yo le pararía bolas si me promete que va a cambiar”. Una amalgama de santa que soporta el mal hombre que le puso dios en el camino y de misionera, que con una superioridad moral se acerca al mal sin que la contamine, rompen nuestros hábitos de pensamiento.

Este mundo carece de centro moral, con dificultades queremos una moral cívica, pero lo multicultural más allá de un academicismo es una realidad que nos crean hibridaciones de sentido extrañas y soportes insospechados. Liberales, pretendiendo ser poco “moralistas”, quisiéramos creer que la liberación femenina va en detrimento de el gusto por el bandido, pero una parte de estas entrevistas grupales iba descubriendo mujeres adolescentes dueñas de su cuerpo y su placer que confesaban gran adrenalina en “pasar un rato”, una temporada, con aquel que no seguía las reglas y estaba al borde de la muerte: fascinación clandestina en la equidad de género.

[Inicie sesión o regístrese para comentar](#)

Comentarios - Cada usuario tiene la posibilidad de incluir solo tres comentarios [Reglas de usuarios](#)

SURVEYORSAIZ

[Ver perfil](#)

Mar, 2011-08-30 08:17

ES OBVIO QUE LO QUE MAS BUSCAN ES DINERO, PUEDE QUE LICORES DE BUENA CALIDAD TAMBIEN, EL SEXO LES LLEGA POR AÑADIDURA.
RECORDEMOS QUE HASTA FAMOSAS DE LA FARANDULA HAN ESTADO MEZCLADAS EN ESTO, Y SE HAN REVELADO BUENAS CANTIDADES DE MILLONES A CAMBIO.
HAY MUCHA CHICA POBRE Y BONITA ENTRE LA POBLACION COLOMBIANA. NO LES CAE NADA MAL UNA BUENA CANTIDAD DE PESOS.
NO SE HA COMENTADO NADA DE CHICOS QUE TAMBIEN ENTREN EN EL " BATIDO ".

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

[Añadir nuevo comentario](#) [Reglas de usuarios](#)

- [¿Quiénes somos?](#)

- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.